

BIBLIOGRAFIA

GIL ULECIA, ANTONIO: *Introducción general a la Sagrada Biblia*. Madrid, Instituto Central de Cultura Religiosa Superior, 1950. 145 x 200 mm., XXII + 297 páginas.

La excesiva modestia del autor se opuso en un principio a que se hiciera en nuestra Revista recensión de esta obra, cuando tuvo la delicadeza de dedicarnos un ejemplar de la misma a raíz de su publicación. El éxito de crítica obtenido ha logrado vencer sus escrúpulos.

Efectivamente, no se trata de una obra de investigación, sino de un Manual para introducir a los seculares, no especializados, en el estudio de la Biblia. Su carácter de libro de texto, que ha de ser completado por las explicaciones del profesor, y la destinación del Manual a los alumnos del Instituto Central de Cultura Religiosa Superior de Madrid, desprovistos en general de una sólida preparación teológica, imponen a la obra forzosas limitaciones, que en manera alguna disminuyen su valor intrínseco. La introducción del Dr. Gil Ulecia resulta densa y apretada. Frecuentemente en los paréntesis hay mucha doctrina encerrada, cuya explicación habrá de hacer el maestro, pero no podía hacer el autor sin duplicar por lo menos el volumen del libro.

Al decir que no se trata de una obra de investigación, no queremos afirmar que el autor no haya puesto en ella nada personal. Es notable la riqueza y precisión en los datos históricos y documentales. Algunos tratados, como el del texto de la Sagrada Escritura y sus versiones, han sido cuidadosamente elaborados con extraordinaria profusión de noticias. A veces el autor, después de exponer las diversas opiniones sobre algún punto y los argumentos en que se fundan, propone su explicación personal, como en el caso de la llamada «inspiración verbal» (pp. 84-87).

El público de habla española necesitaba un Manual de Introducción Bíblica en castellano y aquí tiene uno excelente. Quizá siga haciendo falta otra obra destinada a círculos más amplios en la que, sin el esquematismo escolar de los Manuales, se digan estas cosas en estilo más ameno. Pero el Dr. Gil Ulecia ha hecho ya lo más duro que era roturar el terreno, y se lo hemos de agradecer sinceramente.

Como esperamos que rápidamente habrán de seguirse nuevas ediciones, y respondiendo a sus deseos expresados en el prólogo, nos permitimos sugerirle algo que creemos podrá mejorar la edición. Tipográficamente sería bueno disminuir en lo posible los paréntesis, que resultan quizá excesivos y cansan al lector. Metodológicamente, la cuestión de la inspiración verbal creemos tendría su puesto en el capítulo de la naturaleza de la inspiración mejor que en el de la extensión de la

misma, donde rutinariamente la vienen colocando los Manuales, sin advertir que no se trata en ella de la extensión, sino de la profundidad del influjo imperativo. Finalmente, echamos de menos algunos puntos que consideramos insoslayables, tales como la indicación por lo menos de las reglas fundamentales en crítica textual y un estudio más detenido del llamado «sensus plenior», problema crucial de la noemática moderna. Y si el volumen no resulta demasiado grande, vendría muy bien una vista panorámica de las distintas corrientes exegéticas a lo largo de la historia.

Con la modestia y buen deseo con que el autor las pide, consignamos aquí estas breves sugerencias. Valgan por lo que valieren.

S. MUÑOZ IGLESIAS

G. DORADO, GUILLERMO: *Manual de Hebreo y Arameo bíblicos. Gramática hebrea. Libro primero*. Editorial «El Perpetuo Socorro». Madrid, 1951.

La Gramática hebrea del P. G. Dorado es una nueva redacción de la tercera edición publicada hace treinta años por el P. Rodríguez. El mismo autor lo dice en el prólogo a esta cuarta edición: «He redactado de nuevo íntegramente y con un criterio un poco diverso el curso primero». Sin duda ha mejorado el método, y puede decirse que, siendo un Manual, lo ha puesto a la altura científica del tomo segundo, que tiene en preparación, y que en la anterior edición quedaba un tanto deficiente. El criterio científico seguido completa este tomo añadiendo la flexión del nombre, dando a los grupos morfológicos una clasificación racional y ordenada; y facilita el ejercicio de los principiantes al tomar como modelo el orden de las modernas gramáticas de lenguas vivas. Pero el sistema mixto de tratar la flexión nominal mezclada con los verbos débiles se puede prestar a confusión. Cualquier maestro dejará el nombre para después del verbo, ya que el estudio de éste pone al alumno en condiciones de comenzar a traducir rápidamente. Los ejercicios están bien distribuidos y ayudan a asimilar las reglas; pero echamos de menos algunos trozos más en la Antología.

Algunas reglas de sintaxis diseminadas por todo el manual vendrían muy bien para completar la preparación de aquellos alumnos que no se han de entregar después a un estudio más amplio y científico. Esperemos con avidez el tomo segundo que, por el mérito indiscutible de su autor, hará que esta obra se extienda por todos los pueblos de habla española.

ALFONSO FRANCO

PENNA, ANGELO: *Principi e carattere dell'esegesi di S. Gerolamo*. Roma, Pont. Inst. Biblico, 1950. 24 x 17 cms., XVI, 235 págs.

El Prof. Penna completa con esta obra la que, bajo el título *S. Gerolamo*, había publicado un año antes. Aquella era de carácter más general; en ésta aborda directamente el problema de la exegesis jeronimiana, y tiene el valor de hacerlo en todo su conjunto, cosa que hasta el presente aún no se había hecho. Tratándose del «Doctor Maximus in exponendis Sacris Scripturis», ya es mérito el intentarlo.